Algo sobre la apomorfina

POR EL DR. LUCIANO F. LAURINO

Al hacerme cargo de la Farmacia de la Facultad en abril de 1924, encontré entre los medicamentos una pequeña cantidad de apomorfina (clorhidrato) vieja y ya de color verde oscuro que me sugirió la idea de controlar su poder vomitivo para lo cual efectué con dicha droga en clases prácticas de cada año con los alumnos del curso de terapéutica una serie de experiencias al respecto con el propósito de determinar si la apomorfina así alterada por acción del tiempo conserva su poder activo y era eficaz para producir el vómito.

Antecedentes. — Su acción vomitiva fué descubierta por Mathiessen y Wrigt en el año 1869. Es un polvo amorfo de color blanco que expuesto al aire se colora de verde. Usándose el sulfato y el clorhidrato de apomorfina que tienen las mismas propiedades vomitivas y presentan la ventaja de ser solubles en agua, mientras que la apomorfina es poco soluble en agua; en efecto, el clorhidrato de apomorfina es soluble en 30 partes de agua y en 20 partes de alcohol.

Según M. Kaufmann, las soluciones se tiñen de verde al cabo de algunos minutos. Esta coloración aumenta, pero sin influir en nada sobre las propiedades fisiológicas del producto. Las soluciones acuosas viejas de dos años, son de un verde oscuro, pero la acción fisiológica no ha variado sensiblemente.

Las dosis vomitivas de clorhidrato de apomorfina son las siguientes: Perro grande, 0 gr. 0,1 a 0 gr. 0,5; chico, 0 gr. 0,5 a 0 gr. 0,8.

A. Manquat cita a Boyer y Guinard que dicen: «sólo las soluciones recientes dan resultados rápidos, seguros y por lo regular exentos de complicaciones desagradables».

Dres. Minuto y Levati, dicen: «por la acción del aire y de la luz se descompone, tomando sus cristales un color gris o verdoso; así alterado debe desecharse para el uso terapéutico. Se conserva en tubos co-

loreados. En solución también se altera, por lo que conviene hacerla en el momento de usarla».

Efectué una experiencia con solución de apomorfina que tenía una antigüedad menor de 6 meses y pude comprobar que a pesar de inocular la dosis de 0 gr. 0,1 era ineficaz demostrando que es errónea la afirmación de Kaufmann que atribuye a la acción vomitiva de dicha solución una duración de dos años; la misma sal fué eficaz y en 1 minuto produjo el vómito a la dosis de 0 gr. 005 preparada fresca.

La acción vomitiva de la apomorfina se pierde por la esterilización a baño-maría; pues sus sales se alteran y pierden su acción por el calor.

El clorhidrato de apomorfina viejo de más de 10 años y de color verde oscuro (verde botella) conserva su poder vomitivo y produce el vómito en todos los casos tardando de 1 a 3 minutos mientras que el sulfato de cobre tardaba de 10 a 15 minutos en las pruebas simultáneas efectuadas para comparación; en algunos casos hubo que repetir su administración para obtener el vómito; los perros empleados en estas experiencias estaban siempre en ayunas desde el sábado al lunes, día de la demostración.

En el cuadro que sigue detallo las experiencias efectuadas:

Nº de experiencias	Dosis	Fecha	Resultados
1	0 gr. 01	14 julio 1924	positivo
1	0 gr. 008	9 mayo 1925	positivo
1	0 gr. 005	8 mayo 1926	positivo
1	0 gr. 005	15 mayo 1926	positivo
1	0 gr. 005	18 abril 1927	positivo
1	0 gr. 005	25 abril 1927	positivo
(1) 1	0 gr. 01	10 octubre 1927	positivo
2	0 gr. 005	15 octubre 1928	positivo
2	0 gr. 005	26 agosto 1929	positivo
2	0 gr. 005	11 agosto 1930	positivo
2	0 gr. 005	15 junio 1931	positivo
2	0 gr. 005	27 junio 1932	positivo
2	0 gr. 005	12 junio 1933	positivo
Total. 19			

CONCLUSIONES

1ª El poder vomitivo de la sal de apomorfina dura por lo menos 10 años, a pesar del cambio de color, siempre que se conserve en lugar seco y a la sombra,

(1) Perro intoxicado presentado a la Clínica.

2ª Las soluciones viejas pierden su poder vomitivo ya a los 6 meses.

3ª Las sales de apomorfina en soluciones no pueden esterilizarse a baño-maría, pues pierden su acción vomitiva,

4ª Cuando haya necesidad de emplear la apomorfina en casos de intoxicaciones con inminente amenaza de muerte, en los que se debe actuar con rapidez; me permito recomendar cuando no tengan la apomorfina de reciente preparación, puede usarse la de color verde obscuro, puesto que ella produce siempre el vómito empleada a las dosis clásicas.

BIBLIOGRAFIA

- M. KAUFMANN, *Traité de Thérapeutique Vétérinaire*, 4ª Edition, año 1910.
- A. MANQUAT, *Tratado elemental de terapéutica, materia médica y farmacología*, 5ª edición, traducida por J. Corominos y Sabater.
- A. VANDEN EECKHOUT, *Eléments de Thérapeutique générale Vétérinaire et de Pharmacodnamie*, 2da. Edition, año 1926.
- P. CAGNY, *Précis de Thérapeutique Vétérinaire*, año 1892.
- PIO MARFORI, *Tratado de farmacología y terapéutica*, 2ª edición, traducida por Francisco Tous Biaggi.
- ARMANDÓ L. MINUTO Y ALFREDO LEVATI, *Tratado de materia médica y terapéutica* (con los apuntes completos de las clases del profesor José Morene), año 1924.
- TERESIO MONGIARDINO, *Manuale di farmacologia comparata degli animali domestici*, año 1929-VII.